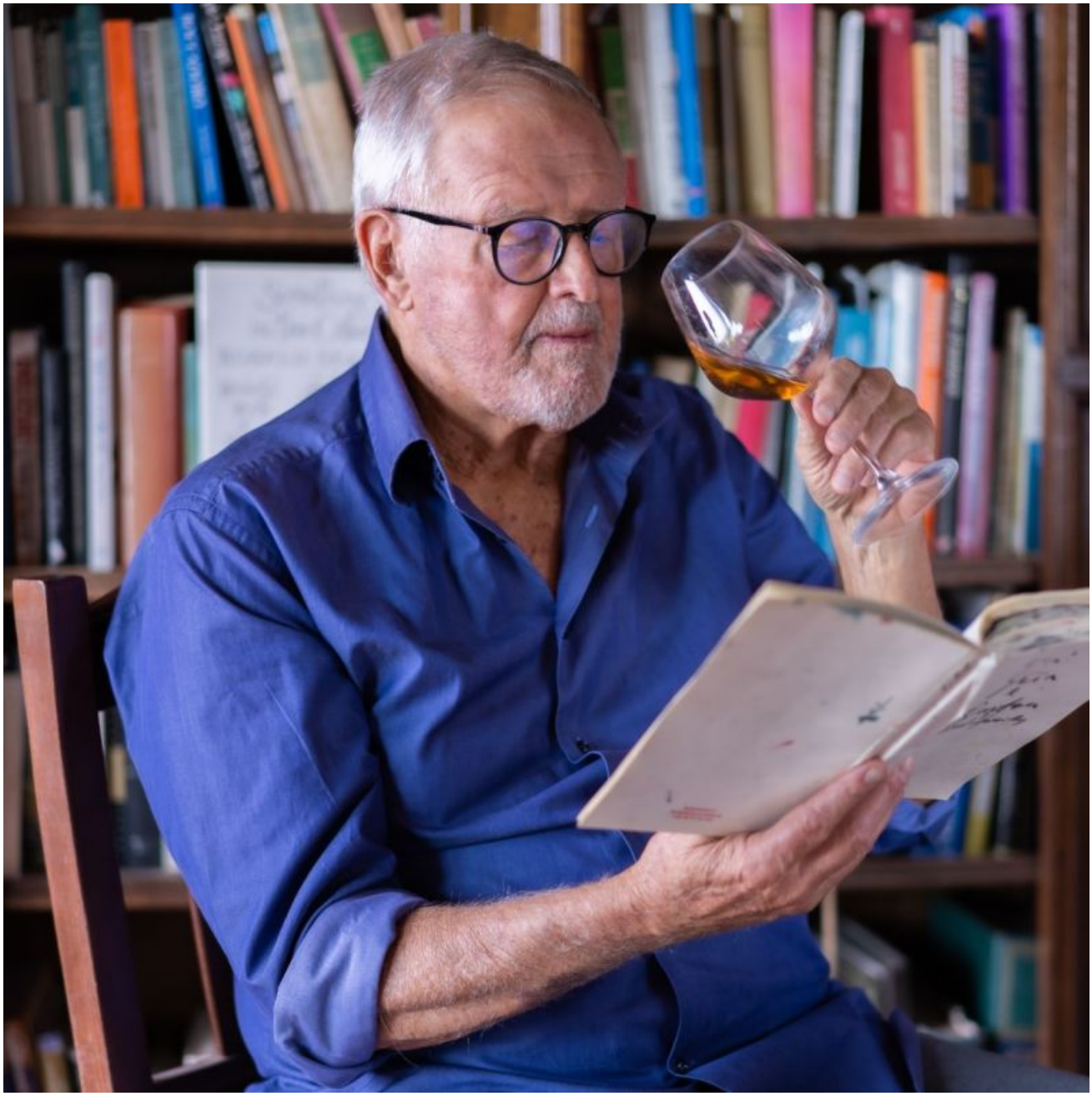
vinetur

Muere Burton Anderson, el periodista que abrió camino al vino italiano fuera de Italia

Sus libros de referencia ayudaron a explicar regiones, bodegas y variedades italianas a lectores de habla inglesa

viernes 13 de noviembre de 2026



El sector del vino despide este viernes, 13 de noviembre, a Burton Anderson, periodista estadounidense nacido en Minnesota y una de las firmas que ayudaron a abrir camino a la difusión del vino italiano fuera de Italia. Anderson murió cuando estaba a punto de cumplir 90 años, tras una trayectoria muy vinculada al país al que dedicó buena parte de su trabajo.

Su nombre quedó unido a varios libros que, desde los años ochenta, sirvieron para dar a conocer productores, zonas y estilos de Italia entre los lectores de habla inglesa. Entre ellos figuran Vino. The Wines & Winemakers of Italy y las distintas ediciones de Burton Anderson’s Guide to Italian Wines, dos títulos de referencia en una etapa en la

que gran parte del mapa vinícola italiano tenía una presencia mucho menor en los mercados internacionales.

Anderson también firmó obras centradas en territorios y bodegas concretas. En 1988 publicó Biondi Santi: The Family That Created Brunello di Montalcino, dedicada a la familia ligada al origen de uno de los vinos más conocidos de la Toscana. En 1999 apareció Franciacorta, Italy's Sanctuary of Sparkling Wine, sobre la zona lombarda especializada en espumosos.

Su trabajo coincidió con una fase de cambio profundo en el vino italiano. En aquellos años, las guías, ensayos y libros de divulgación en inglés tenían un papel directo en la formación de importadores, sumilleres, restauradores y aficionados de otros países. La aportación de Anderson se situó ahí: poner orden, nombres y relato a una producción muy diversa, con regiones, variedades autóctonas y estilos que fuera de Italia aún eran poco conocidos.

Hace unos años, durante una entrevista concedida con motivo de un reconocimiento del Istituto Grandi Marchi en Florencia, el propio Anderson resumió así su visión sobre la evolución del sector: "En los últimos treinta años Italia ha hecho un progreso superior al de los tres mil años anteriores, periodo en el que se han puesto en valor muchos vinos de variedades autóctonas". En esa misma conversación también advertía de que la dependencia de las puntuaciones había empobrecido la comunicación del vino y defendía una vuelta a un periodismo más centrado en contar vinos, variedades y crus.

Esa posición le situó entre los autores que entendían el vino no solo como producto, sino también como cultura y territorio. Su forma de escribir combinó crítica, información y relato, en un momento en el que el sector empezaba a ganar visibilidad fuera de sus fronteras tradicionales y buscaba intérpretes capaces de explicar sus diferencias con claridad.

El periodista Alessandro Regoli lo ha recordado como "uno de los más grandes escritores y periodistas del vino", y sostiene que su contribución fue esencial para despertar interés por una realidad productiva que, en las primeras etapas de su carrera, era muy distinta y en gran parte ignorada. Regoli añade que se formó leyendo sus textos y valora en ellos su capacidad de análisis y de narración.

La muerte de Anderson cierra la trayectoria de uno de los pioneros que ayudaron a contar el vino italiano a lectores de otros países en una etapa decisiva para su proyección internacional. Sus libros quedan como testimonio de ese trabajo y de una manera de ejercer el periodismo del vino basada en la información, la memoria y el conocimiento del terreno.